

## ¿Tiene China algo que ver?

Joaquín Vilas de Escauriaza  
La Coruña en Bici  
Tel +34.609.815.830 tresuves@hotmail.com

Cualquiera que eche un vistazo a las calles de La Coruña ve más bicicletas que hace unos años. Igual sucede en otras ciudades de España y Portugal. Bicicletas que suponen unas personas que se desplazan en ellas, tanto de madrugada para ir a trabajar, como a lo largo de todo el día.

Surge una doble pregunta: ¿empieza a dar su fruto el esfuerzo realizado por las asociaciones ciclistas en favor de su uso? o ¿tendrá algo que ver la actual crisis económica en el auge de la utilización de la bicicleta?

Remontémonos a la celebración del primer Congreso Ibérico La Bicicleta y la Ciudad celebrado en Lisboa en 1994. Entonces la gran meta de los ciclistas ibéricos era alcanzar en nuestras dos naciones que la bicicleta se usara habitualmente. Y teníamos dos ejemplos: uno en zona muy desarrollada, como en las ciudades del norte y centro de Europa, con Ámsterdam brillando de forma destacada, y otro en un inmenso país aun sin desarrollar como China.

La situación actual es que en los países desarrollados no ha disminuido el uso de la bicicleta, e incluso ha aumentado en España y Portugal, pero si ha disminuido mucho en China al aumentar su nivel de vida. Desgraciadamente ha ocurrido allí lo que pasó aquí en los años 50 y 60 del siglo XX: que el prestigio social se unía a la motorización de la sociedad, dejando la bicicleta como algo residual de personas mayores en zonas rurales. A finales del pasado siglo veíamos pedalear en sus bicicletas por zonas llanas de las provincias de León o Aveiro a los abuelos o padres de los que ya sólo circulaban en motocicleta o automóvil, desdeñando la bicicleta como algo antiguo y signo de pobreza.

Pero la decisión de China ha tenido un efecto importante en la sociedad europea: el aumento del precio de los carburantes, pues los chinos son muchos a la hora de comprar coches y consumir gasolina. Así en España la gasolina está hoy a 1,42 euro/litro cuando en octubre de 2010 estaba a 1,18 y en diciembre de 2008 a 0,86 euro/litro. Un aumento del 40% en poco más de tres años. Esta subida del precio de los combustibles es una de las causas de la crisis económica actual en Europa y, en concreto, en España y Portugal.

Por ello vuelvo a la pregunta del principio. Y la respuesta pesimista puede ser que ha aumentado el número de ciclistas porque muchos automovilistas no soportan el precio del combustible y han decidido ahorrar. La optimista sería que los nuevos ciclistas lo son por convicción, porque han encontrado sus ventajas y la situación económica no ha influido nada en su decisión.

Quizás ninguna de las respuestas sea la verdadera solución, ya que ésta esté en una mezcla de ambas. De cualquier manera, el futuro del uso de la bicicleta es optimista.